

El Terrorquín,

Periódico literario, científico e industrial.

Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos.

Puntos y precios de suscripción.

En Mahón.....—Tip. de Fábregues, hermanos.
Precio : 6 reales al mes, adelantados.
En los demás pueblos de la isla, al precio de 7 rs. vn. adelantados.
Fuera de la Isla. Remitiendo el importe de la suscripción por trimestres adelantados, en sellos 6 libranza.
Precio : 24 rs. vn. trimestre.

Año II.—Núm. 206.

Director y Editor responsable:

Bernardo Fábregues y Sintes.

Anuncios y Reclamos.

Los suscriptores, un céntimo de real la letra.
Los no suscriptores doble. *Adelantado.*
Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los títulos, estados y viñetas se pagarán por la dimensión que ocupen.

Administración y Redacción : calle Nueva, 21.
Horas de oficina para anuncios, de 9 a 1 de la mañana.

Mahon, mánnes, 27 de agosto de 1867.

Crónica General.

(De la *Epoca* del 19.)

El correo de la Habana correspondiente á la última quincena del mes último, nada importante trae que merezca mención especial ocurrido en aquellas Antillas.

El vapor «Ciudad Condal» salió el 11 de Sisal, donde embarcó nueve pasajeros con destino á Veracruz, y al dia siguiente se fué á pique hacia el Norte de Campeche, de resultas de haberse roto la tapa de la empaquetadura de la hélice, á pesar de cuantos esfuerzos se hicieron hasta el último momento para mantenerlo á flote.

Cuando se vió que no había esperanza de salvar el buque, el capitán y la oficialidad se ocuparon en salvar á los pasajeros y á los tripulantes, que ascendían en todo á unas 80 personas. Todos se embarcaron con felicidad en los seis botes del vapor y uno de estos llegó el 15 á Alvarado con el contramaestre, diez tripulantes y tres pasajeros. El capitán del puerto de Alvarado comunicó inmediatamente la noticia por telégrafo al de Veracruz, quien á su vez la trasmittió al cónsul de S. M., y este al señor comandante del «Ulloa» que levó anclas en la tarde del 17.

Lamentamos sinceramente la perdida del vapor «Ciudad Condal» pero tenemos la firme esperanza de que así como uno de los botes llegó con felicidad á Alvarado, también habrán llegado los demás á otros puntos de la costa, pues el tiempo era bonancible y el naufragio ocurrió á una distancia relativamente pequeña de tierra.

Entre los emigrados mexicanos llegados á la Habana se contaba el general Cuevas; Pérez Gómez había encontrado refugio en Nueva Orleans. Se había abierto en la Habana una suscripción para aliviar el infierno de los emigrados mexicanos.

De Méjico se sabe que el general Santana sigue preso; que no se ha podido encontrar á Marquez, y que la fragata austriaca «Elizabet» y el vapor francés «Phlegeton» se ha-

llaban en Sacrificios.

La Reforma dice que la situación mercantil de la isla de Cuba no había tenido gran variación. Las operaciones mercantiles eran bastante activas y grande la exportación del tabaco en rama; la cosecha se presentaba bastante abundante. Los cambios con Inglaterra estaban á 14 1/2 y en proporción los de París y Nueva York.

Del Faro de Cádiz :

El gobierno portugués ha resuelto ya la cuestión de cereales presentando al rey regente un proyecto de decreto por el que se sustituye con otra la tarifa que forma parte del decreto de 11 de abril de 1865. Además se suspende la cobranza de los impuestos que se cobran en las aduanas, y el quinto diferencial sobre el comercio de cereales.

La tarifa á que se refiere este real decreto queda reducida á una tercera parte de la anterior. El trigo que pagaba 600 reis se rebaja á 200, la harina de 800 á 300, el centeno de 500 á 150, la harina de centeno de 700 á 225, y la cebada de 400 á 100.

Del Diario de Barcelona del 21:

Se lee lo siguiente en el periódico francés la *Correspondencia de Roma*:

«Han mejorado las condiciones sanitarias de las provincias napolitanas, pero el cólera sigue haciendo estragos en Sicilia. Se dice que el número de las defunciones asciende en Catania á doscientas diarias. Los habitantes de las localidades vecinas rechazan á tiros á las familias que huyen de la ciudad á las aldeas.

El cólera da origen en las provincias napolitanas á escenas incalificables y que no se creerían á no referirlas los mismos periódicos oficiosos.

En Longobucco, Calabria, el pueblo ha quemado vivo en el campo á un pobre fotógrafo por sospechar que llevaba el cólera en sus frascos. Un tal Cittino, que había perdido á su esposa, amotinó unos cuatrocientos hombres del pueblo contra el farmacéuti-

co, á quien acusaba de haberle vendido el cólera. Si no se hubiera pedido pronto refuerzo á la compañía de bersaglieri que está de guarnición en el país, hubiera tenido que evacuarlo. Cuando llegó el refuerzo los amotinados habían saqueado la casa del farmacéutico, herido á cuatro soldados y obligado á los demás á fortificarse en su cuartel.

En Rossano el alcalde ha sido asesinado; se le acusaba de haber llamado á quinientos envenenadores.

En Grammichele el pueblo ha asesinado á dos gendarmes que acababan de llegar bajo el pretexto de «que el gobierno les había encargado que envenenaran el país.»

Crónica local.

Las fiestas populares que celebran
los pueblos de esta isla tocan á su fin. Despues de la de San Clemente, que fué bastante concurrida y donde las corridas no desmerecieron de las de los últimos años, se efectuó la de Ferrerías que segun se nos ha dicho, estuvo poco animada, á causa sin duda de la escasa cosecha de este año; además, una fuerte lluvia que cayó en la tarde de la fiesta, contribuyó mucho á que fuese menor la concurrencia, llegando á tal punto la impenitencia de las aguas, que llegaron hasta á arrastrar algunas cabezas de ganado.

En cuanto á la de San Luis, que tuvo lugar anteayer, basta decir que la animación era tal, que apénas se podía estar de pie en la larga y espaciosa calle Mayor, que sirve de coso, cuyo local no es el mas aproposito para este objeto; pues es sabido que cuando se efectúan las corridas, el inmenso gentío allí reunido apénas puede dejar espacio suficiente á los ginete que se disputan los premios ofrecidos.

Escusado es decir que allí condujeron gente desde la tarde del sábado hasta bien adelantada la del domingo cuantos carruajes de todas formas y capacidades pudieron reunirse de los destinados á las carreteras de todos los

BOLETIN DE ANUNCIOS

Sorteo 340. — Asunto: En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy a favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

Suertes. Escudos. Suertes Escudos.

289	12	3077	2 A
456	2 A	3078	16
457	16	3079	2 A
458	2 A	3081	2 A
837	2 A	3082	16
838	20	3083	2 A
839	2 A	3416	2 A
		3417	16
1462	12	3418	2 A
1614	2 A	3495	4 A
1615	16	3496	50
1616	2 A	3497	4 A
1679	12	3579	6 A
1830	12	3580	200
1972	12	3581	6 A
		3816	2 A
2560	12	3817	30
2583	2 A	3818	2 A
2584	16		
2585	2 A		

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas.

Hoy se abre otra rifa que se cerrará el lunes próximo.

Los interesados acudirán a recoger sus premios en la Administración de Loterías de esta ciudad plaza de la Arravaleta n.º 5 de 10 a 12 de la mañana del martes y jueves próximos.

Mahon 26 de Agosto de 1867.— El V. Srio. A. Vanrell y Vanrell.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL DE MAHON.

El Sr. Subgobernador de esta isla con fecha de ayer me dice lo siguiente: «El Ilmo. Sr. Gobernador de esta provincia, á cuya autoridad consulté algunas dudas que se ofrecían en concepto de este subgobierno para la observancia del bando que tiene por objeto la santificación de los domingos y días festivos; en comunicación fecha 19. del actual me dice lo que sigue: —«A excepción de los tahoneros no puede trabajarse en los días de domingo y demás fiestas que no han sido suprimidas; en ninguno de los establecimientos públicos incluso los molinos de viento, que V. S. expresa en su comunicación de 14 del actual que dejó contestada.»—Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los habitantes de este distrito y demás efectos correspondientes.»

Lo que se inserta en este periódico para que llegue á conocimiento del público. Mahon 23 de agosto de 1867.—Pedro Mir y Pons.

D. Ramón Salinas y Góngora juez de primera instancia del partido de Mahon.

Hago saber que el día veinticinco de setiembre próximo, a las once de la mañana se procederá en la Audiencia de este Juzgado á la subasta y remate de dos casas situadas en Villa-Carlos, una en la calle Mayor número treinta y seis y la otra en la calle de la Iglesia número veinte y cinco pertenecientes á la herencia de Gaspar Arbona y Sans, a tenor del pliego de condiciones que obra en poder del pregonero público; pues así lo tengo mandado con acta de hoy en el juicio ejecutivo promovido en este Juzgado por D. Jorge Pons y Pons contra Ana Prats y Québedo heredera usufructuaria de dicho Gaspar Arbona sobre pago de seiscientos escudos e intereses. Dado en Mahon a doce de agosto de mil ochocientos sesenta y siete.— Ramon Salinas y Góngora.—Francisco Andreu y Pons Escriptano.

SOCIEDAD ANÓNIMA

INDUSTRIA MAHONESA.

Se suplica á los señores accionistas de esta Sociedad, que devuelvan con ó sin su consor-

202

LA MESA DEL DOCTOR

me la dijo sino para quitarme toda esperanza que no pudiera realizar. Quise saber si ocupaba algún hombre en su corazón el puesto que á mí me rehusaba, y después de titubear mucho, me lo confesó todo. Había un hombre dueño de su corazón, y no me ocultó la historia de su amor ni el nombre de mi rival. —Vose nombre? —Alfredo de Clerval.

Como impulsado por un resorte, se levantó Alfredo exclamando:

—Me ama y estoy aquí. El impetuoso movimiento de Alfredo no podía menos de llamar la atención de los invitados.

—Otro, gritaron, otro que nos molesta y serviría a poner delante de nosotros?

—No, no, esclamó Alfredo, no es morir lo que yo quiero, sino vivir. Es preciso que yo viva, es preciso que el doctor me salve.

—Qué queréis decir? preguntaba el vecino de la historia.

Pero se había armado tal tumulto, que le fué imposible á Alfredo contestar por el momento.

Las infelices víctimas de su propia locura sentían hor-

rible envidia al pensar que alguno padiera escapar á la suerte comun, y ni el doctor conseguía restablecer el orden.

—Renegado! cobardel impostor! A qué venia? Tales

203

LA MESA DEL DOCTOR

eran los gritos universales.

—Silencio, señores! exclamó Alfredo; ni soy cobarde, ni renegado. Vine con la firme intención de morir. Pero ahora deseo vivir, y no por capricho ó por miedo, sino porque las circunstancias han cambiado con la noticia que acabo de saber de los lábios de este caballero.

—¿Conque mi historia es la causa? preguntó estremeciéndose el vecino. Entonces... señor vizconde de Noel, yo soy Alfredo de Clerval, y la historia que me habeis referido es la de Teresa de Tarelles. Véid si debo desechar la vida.

El vizconde cayó desplomado en su asiento; pero entre tanto el tumulto continuaba.

—Aqui no hay derecho para volverse atrás, gritaba uno de aquellos insensatos. Es un compromiso con la muerte, que se debe cumplir. Urra por la muerte! Cuando hay renegados, ¿cuál debe ser su castigo?

Venid, venid, murmuró un criado al oído de Alfredo; estais corriendo el mayor peligro.

Se dispone á seguirle Alfredo, pero no pudo menos de decir al oido del vizconde:

—En nombre del cielo, no sacrificieis vuestra vida de un modo tan horrible. Seguidme.

—Ya es tarde, me siento morir. Y en efecto, un momento después su cabeza cae sobre el respaldo de la silla.

—Aprésuraos, repitió el criado á Alfredo.

Los invitados quisieron arrojarse sobre él, pero hubo tiempo para sujetar la puerta por dentro.

Libre de aquel nuevo peligro, Alfredo de Clerval em-

midad la circular que con fecha 15 del actual se les ha pasado.

Mahon 24 agosto 1867.—P. A. de la Junta de Gobierno—El Srio., F. Andreu.

2n.

FOTOGRAFIA MAHONESA, RETRATOS SOBRE PAÑUELOS.

Primera copia. 10 rs.
Copias. 6 rs.

El dueño de dicho establecimiento, deseando dar una nueva prueba de agradecimiento á sus numerosos favorecidos, ofrece, á todos los que se hayan retratado en el mismo ó lo hagan de nuevo, tomando doce copias en tarjeta, que cuestan 24 rs., trasladarles el mismo retrato sobre un pañuelo ó cualquier otra pieza de tela, por seis reales vellon. 9

FOTOGRAFIA ARTISTICA

de Leon Bravy, plaza del Principe

n.º 16, piso 1.º

El dueño de dicho establecimiento deseando dar una nueva prueba de agradecimiento á sus numerosos favorecedores, ofrece, á todos los que se hayan retratado en la misma ó lo hagan de nuevo, tomando doce copias en tarjeta, trasladarles el mismo retrato sobre un pañuelo ó cualquiera otra pieza de tela, por SEIS REALES VELLON.

FOTOGRAFIA SOBRE PAÑUELOS.	
Primera copia.	10 rs.
Copias.	6 »
Primera en tarjeta.	6 »
Copias á.	2 »
Bustos.	3 »
	9.

CALZADO.

BARATURA SIN IGUAL.

BOTINAS PARA CABALLEROS.	
de Charol y Chagrin, de.	40 á 44 rs. par.
de id. con rosel.	44 á 48 id.
de Chagrin con puntera. . . .	40 á 44 id.
de becerro sencillo.	36 á 38 id.
de id. doble.	42 á 44 id.
de Búfalo con tres suelas. . . .	54 á 60 id.

PARA SEÑORAS.

de Charol con rosel.	32 á 36 id.
de Chagrin con puntera.	30 á 32 id.

PARA NIÑOS.

de Charol.	26 á 32 id.
de Becerro.	20 á 28 id.

Se garantiza la buena construcción del calzado.

Calle Nueva núm.º 25.

En esta imprenta, á mas de admitir suscripciones para cuantas obras salgan á luz,

igualmente se admitirán pedidos para todas las de música, como son:

«Métodos para aprender á tocar guitarra.—Estudios para piano.—Métodos para violin.—Fantasías, Nocturnos, Caprichos, Melodías, etc.—Música de piano á cuatro manos.—Aires nacionales y Marchas.—Obras para Piano y Armonium ó Flauta, y para solo Armonium.—Música de baile.—Canto y Piano.—Música para Canto y Guitarra.—Música Religiosa Vocal con acompañamiento de piano ó órgano.—Obras Religiosas orgánicas.—Gran colección de música para guitarra.—Banda Militar, etc., etc., y demás que comprende el catálogo que está de manifiesto en esta IMPRENTA..»

EL CIUDADELANO.

PERIODICO

de literatura e intereses locales.

Se publica en Ciudadela los domingos, al precio de 3 rs. vñ. mensuales, empezando á repartirse el primer número el domingo próximo.

Se admiten suscripciones en Ciudadela, casa de D. Nicolás Salas, plaza Vieja n.º 7.

Por todo lo que va sin firma,

El Director y Editor responsable,

Bernardo Fabregues y Sintes.

TIPOGRAFIA DE FABREGUES HERMANOS,

Calle Nueva, 24.

204

LA MESA DEL DOCTOR.

pezó á sentir un extraño desvanecimiento. Se hallaba en un aposento espacioso, todo lleno de manuscritos y de redomas que daba al laboratorio del doctor.—El doctor vendrá en seguida, dijo el criado alargándole á Alfredo un vaso con una bebida preparada rápidamente. En el interin, ha mandado que tomeis esto.—Alfredo apuró el vaso, y el criado se alejó, no sin encargarle que procurara mantenerse despierto.

Obedeciendo estas instrucciones, Alfredo empezó á pasar sin conciencia perfecta de lo que hacia. Deteniase sin querer por miedo de caerse, y otra vez echaba á andar sintiendo el sueño que cerraba sus párpados. Llegó á caer, y pudo levantarse, pero se sentía próximo á caer en la mas completa insensibilidad, cuando le reanimó la presencia del doctor.

—Podéis salvarme? exclamó.—Ante todo, contestadme, haced memoria. ¿Habéis comido del carrik á la india?

Costóle á Alfredo recordar; pero al cabo dijo:

—No, no lo he comido. Los platos ingleses no me han gustado nunca.

—Entonces hay esperanza. Seguidme. Por mucho tiempo la vida de Alfredo de Clerval estuvo en gran peligro. Aun sin probar el plato del carrik, había absorbido con los otros manjares veneno suficiente para hacer su curación incierta.

Pero el doctor no era lerdo, conocía á fondo sus propias drogas, y después de una larga convalecencia, pudo

LA MESA DEL DOCTOR.

201

relaciones mas íntimas. Así me sucedió con mi prima. Yo no la había visto en muchos años. Entregado á las disipaciones del mundo, harto de todo, me creía incapaz de una pasión seria, y me engañaba, sin embargo.

—No hay cosa que origine mas chascos, exclamó Alfredo sentenciosamente.

—El mio fué uno de ellos, continuó el desconocido. Porque volví á ver á mi prima, y la encontré tan distinta de las demás mujeres, tan rica de sentimientos, tan llena de rectitud....

—Oh! sí; no faltan mujeres adornadas al parecer de esas cualidades, observó Alfredo.

—En una palabra, siguió el vecino, creí que podría alcanzar mejores días, uniendo mi suerte á la suya. Sacudir mi apatía, empezar una vida nueva, tener por compañía un ángel semejante, qué tentación! Quise probar fortuna... pero... pero el resultado es que estoy aquí.

Guardaba silencio Alfredo, poseido de una inmensa compasión hacia aquel desconocido. Olvidando sus propios pesares, hallaba en su corazón un resto de simpatía hacia su prójimo.

—Oh! ¡que entrevista! continuó el vecino. Con qué trabajo la arranqué la verdad! Teresa no era una mujer expansiva. Su cortedad, que algún defecto había de tener, la impedía aparecer á los ojos de los demás tal como era.

El nombre de Teresa excitó extraordinariamente la atención de Alfredo.

—La arranqué la verdad, continuó su vecino. Y no